

# JORDI BERNET



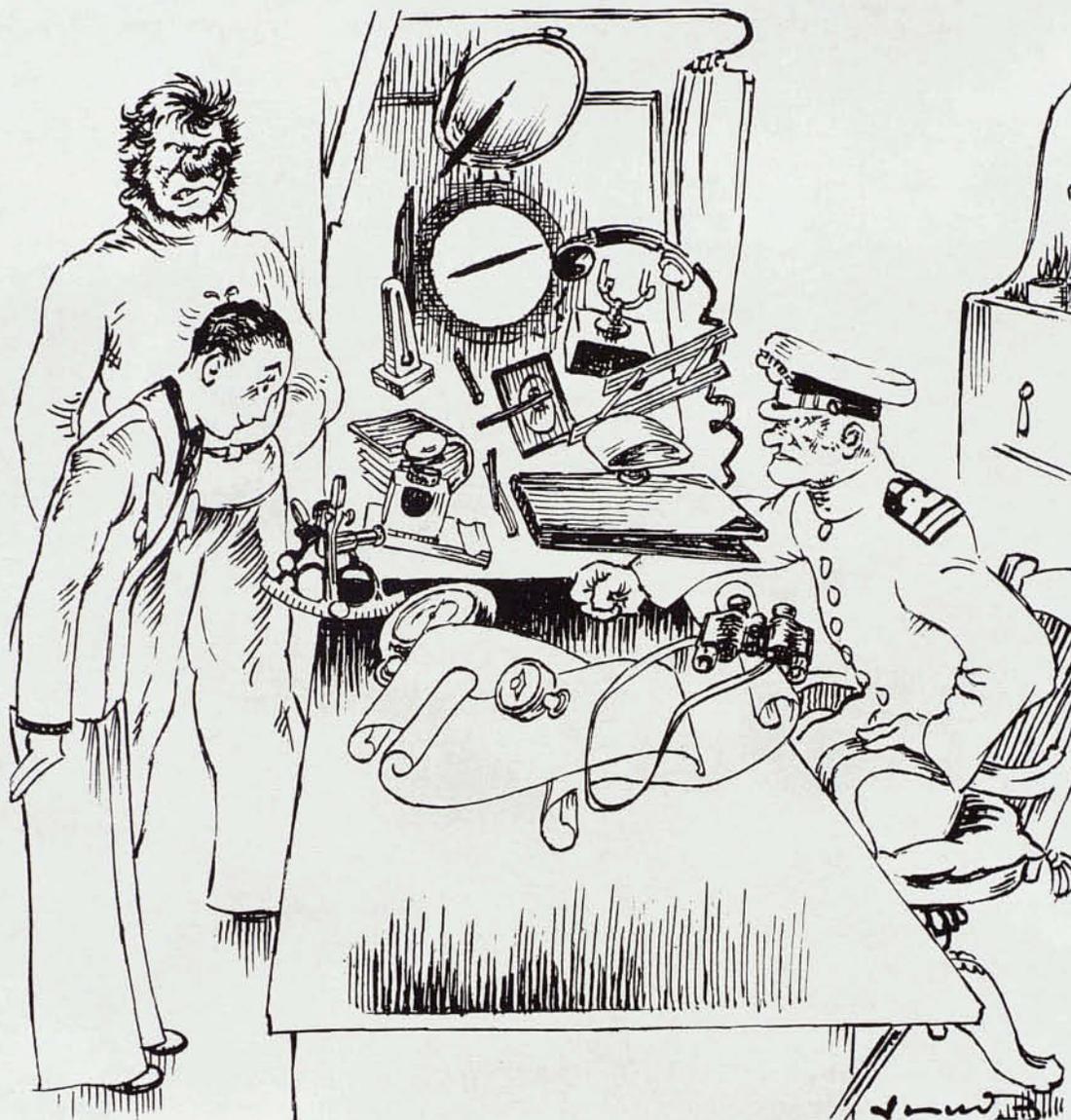
J. BERNET. DAN LACOMBE. SPIROU. ED. DUPUIS. PARÍS, 1968



J. BERNET. AB-IRATO. TOTEM. TOUTAIN ED. BARCELONA, 1990

JORDI BERNET ES, SIN DUDA, UNO DE LOS HEREDEROS MÁS EVIDENTES DE LA GRAN GENERACIÓN DE ILUSTRADORES E HISTORIETISTAS CATALANES: CORNET, LLAVERRIAS, OPISSO, JUNCEDA. A MEDIDA QUE LA TRADICIÓN LE VA IMPREGNANDO DE MODO MÁS PROFUNDO, SU CONCEPCIÓN DE LA PÁGINA SE VUELVE MÁS ARRIESGADA, LA LÍNEA MÁS LIBRE Y EXIGENTE, Y LAS MANCHAS MÁS CONTUNDENTES EN LA DEFINICIÓN DE LA LUZ.

CARLES PRATS PERIODISTA Y ESCRITOR



JOAN JUNCEDA. DIBUJO A PLUMA PARA "LES FORMIDABLES AVENTURES DE PERE FF. BIBLIOTECA PATUFET. BARCELONA, 1934.

**D**el año Miró escogería, entre otras cosas, las fotografías de Català-Roca, especialmente aquéllas que muestran a Miró como una moto. Por ejemplo, en el taller de Gallifa, con un cubo y una escoba realizando el mural de IBM. O en Son Boter, en Mallorca, pintando con los dedos o removiendo con gran afán tazas de café llenas de pigmentos. Es agradable esa sensación de hiperactividad, de inmediatez.

Yo creo mucho más en un arte producido con esa vitalidad, que en otro mucho más frío y distante. Ustedes me dirán que las ganas de mover la mano van en detrimento de las ideas. Seguro que no.

O no forzosamente. En el caso de Miró, parece evidente que el proceso intelectual existe y el resultado, por ejemplo, es su espléndido y personalísimo sistema de signos.

En los cómics la hiperactividad es también un buen síntoma. Creo que las grandes obras han surgido, en la mayoría de casos, a partir de un trabajo agobiante, de miles de páginas, y de muchos más miles de viñetas. Es decir, de la presión de la industria. Cuando el concepto gráfico es sólido, desde la línea, la luz o la composición de la página, la velocidad en la realización es un valor añadido.

Así lo observo en la obra de Jordi Bernet (Barcelona 1944), especialmente en los últimos años, que son los que más me gustan.

Bernet es el prototipo de profesional excelente. Abocado a los cómics de manera prematura, a la muerte del padre —del que continúa durante un breve período las páginas de su personaje más conocido, Doña Urraca—, basa sus conocimientos del medio en el poso que habían dejado los consejos del progenitor a otros dibujantes (mientras él jugaba en el estudio de Sant Andreu), y también en la veneración por los clásicos, tanto catalanes como americanos. En realidad, hay dos autores que le



J. BERNET, J. SEGURA, SARVANE, DARGAN ED.

fascinan de un modo especial: Noel Sickles —que había incorporado al cómic el sistema, empleado por los ilustradores alemanes, de crear las luces a partir de manchas (que en seguida popularizaría Milton Caniff en series como *Terry y los piratas* o *Steve Canyon*)— y Joan Junceda, quizás el mejor ilustrador catalán del siglo.

#### *Junceda como referencia*

Junceda había sido, a pesar de su precaria salud, otro hiperactivo. Un cálculo a la baja habla de unas 50.000 obras, entre ilustraciones e historietas; es decir, unas 3 por día desde que se dedicó profesionalmente al dibujo, si consideramos que nunca hizo vacaciones y que trabajó los domingos. La estadística de las páginas dibujadas diariamente por Bernet todavía está por hacer. Sin embargo, presenta dos problemas: algunas páginas se han perdido (como la serie *Andrax* a manos de un editor alemán poco escrupuloso), y muchas otras, según

explica el propio autor, van directas a la papelera si no le satisfacen completamente. He pensado seriamente en hablar con el basurero de su zona, ya que los originales de este hombre se valoran mucho. Por ejemplo, y por no hablar de precios que podrían ser poco significativos, un intercambio comprobado: un original de Bernet por una tira de *Rip Kirby* de Alex Raymond. Otro: una página de *Dan Lacombe* (serie que Bernet había hecho durante los años 60 para la revista belga *Spirou*) por otra de *Johnny Hazard* de Franck Robbins. Es decir, Bernet al nivel de Raymond y Robbins, dos de los más grandes. Como si habláramos de Picasso o Jaspers Johns en pintura.

Ésta puede ser una de las muestras de que la obra de Bernet es bien valorada internacionalmente. Como también puede serlo el hecho de que productores de éxito de Hollywood quisieran hacer una película de *Torpedo*, proyecto que se malogró por la

intervención de un intermediario codicioso que reservaba para Bernet y Abulí (el guionista) unas ganancias de “un dólar y otros beneficios sin especificar”.

¿Qué habría sucedido si Hollywood hubiera regado a Bernet con montones de millones? Quizás habría desaparecido del mapa (como su amigo Franck Robbins) y todos habríamos perdido algo.

Por suerte o por desgracia, Jordi Bernet sigue instalado en su piso de Sant Andreu produciendo sus magníficas historietas y dedicándose, por lo menos un día a la semana, a la búsqueda de originales o de ediciones raras de su querido Joan Junceda.

#### *Personalidad y tradición*

Jordi Bernet es, sin duda, uno de los herederos más evidentes de la gran generación de ilustradores e historietistas catalanes —Cornet, Llaverias, Opisso, el propio Junceda...—, que habían coincidido en re-

C. TRILLO

# BOLD & Light

J. BERNET



TOUNTAIN EDITOR

J. BERNET-C. TRILLO. LIGHT & BOLD. TOUNTAIN ED. BARCELONA, 1990



J. BERNET - ABULI. UN, DOS, TRES (TRES MOMENTOS EN LA VIDA DE TORPEDO). TEMPO. HAMBURGO, MÚNIC, 1992



J. BERNET. IVANPIIRE. SPLATTER. MAKOKI, 1991

vistas como *Cu-cut!* y se habían repartido los temas de sus dibujos, siguiendo las instrucciones del gran Gaietà Cornet, de la siguiente manera: Opisso, la vida ciudadana; Llaverias, los animales; Junceda, las ilustraciones con personajes de uniforme (porteros de hotel, mozos de escuadra, etc.), bajo el pretexto de que su padre había sido militar y él tenía una facilidad natural.

Esta generación excelente, en la que habría que incluir algunos otros nombres, como el de Feliu Arias "Apa" (cuyos chistes le valieron la Gran Cruz de la Legión Francesa), que seguía el camino abierto en las últimas décadas del XIX por autores como Apel·les Mestres, estableció unas características específicas para los ilustradores e historietistas barceloneses, basadas en un sentido artístico del oficio que a menudo trasciende los aspectos más industriales y que fomenta un gusto por la línea creativa, la composición y la experimentación narrativa.

Así, en el caso de Jordi Bernet encontramos una actitud inquieta que se agudiza con los años, como si a medida que la tradición le va impregnando de modo más profundo, su concepción de la página fuera más arriesgada, la línea más libre y exigente, las manchas más rápidas y a la vez más contundentes en la definición de la luz. Y si nos detenemos en cada viñeta, podemos observar distorsiones de la perspectiva, sombras, borrosidades, tramas, que favorecen un expresionismo a menudo vertiginoso, de una gran eficacia narrativa. Si contemplamos el recorrido histórico de la obra de Jordi Bernet, desde los años de Bruguera, pasando por la etapa inglesa, los años sesenta con un período central dedicado a la revista belga *Spirov* (donde desarrolla el sistema de manchas al estilo de Noel Sickles), los setenta con el serial *Andrax*, los ochenta con *Torpedo*, y vemos que los noventa empiezan con el grafismo torturado y al mismo tiempo fresquísimo de Ivanpiire, llegamos a la conclusión de que toda la obra de Bernet

es un camino hacia la esencia, hacia el desnudamiento de su discurso gráfico de todo lo que no sea su personalidad artística y el sedimento más esencial de la tradición.

A menudo se ha comparado a Joan Junceda con ilustradores tan reconocidos como Arthur Rackham; ante piezas maestras de su obra, como *L'illa del tresor*, algunos historiadores incluso se han preguntado cuál habría sido el nivel alcanzado por la obra de Junceda si no se hubiera limitado tanto a ilustrar las narraciones entrañables, pero muchas veces mediocres, de J. M. Folch i Torres. Un sentimiento parecido puede suscitar nos Jordi Bernet. ¿Qué nivel habría podido alcanzar su obra si no se hubiera encontrado con el lastre de una industria tantas veces deprimida, y en la que la situación del dibujante puede ser de una extrema fragilidad?

Y también: ¿llegará un día en que Jordi Bernet podrá inserirse y ser parte importante de nuestra cultura (como lo es el propio Junceda)? ■